

La Nueva España.

DIRECCION

Y ADMINISTRACION.

Madrid:

Isabel la Católica, 25.

Diario político.

AÑO II.

MARTES 7 DE ENERO DE 1873.

NÚM. 61.

La Nueva España.

ACUERDOS OPORTUNOS.

Una de las mas importantes medidas adoptadas en el último Consejo de ministros, ha sido relativa á la cuestion de orden público, y ciertamente que en esta especialísima cuestion, escolló siempre invencible y contra el que hasta estos últimos tiempos se han venido estrellando todos los gobiernos, hay necesidad de plantear con firmeza y ejecutar con energía el plan mas racional y mas justo y mas decisivo.

Con relacion á este punto, existen preocupaciones ajenas que es á todo trance indispensable ir estirpando, si ha de ser en España un hecho inconvertible la vida de la libertad y del derecho, á la par que el reinado del orden y de la legalidad mas escrupulosa. Quizá por no definir con claridad y con verdadera precision los conceptos de libertad y de derecho y sus opuestos sin contradiccion, el orden y las leyes escritas, es por lo que se han creído por largo tiempo incompatibles estos dos términos del problema político y del problema jurídico y social de los pueblos libres.

El derecho y la libertad son condiciones harto propias de la naturaleza humana, para que la opinion pública pueda confundir estos medios sublimes y estos instrumentos legítimos de su destino con el libertinaje y con el abuso y violacion del derecho que cometen, ora los partidos en su fanatismo, ora los intereses en su egoismo, ora los individuos en su apasionamiento y en su despecho. A nadie se oculta, á nadie puede ocultarse que la conspiracion y la sublevacion contra todo poder que comience por garantizar el derecho y por respetar la libertad de todos los ciudadanos, es un crimen, no ya solo de lesa nacion, sino de lesa humanidad. El bandolerismo católico de Cataluña y las rapiñas jesuíticas de las Provincias Vascongadas y Navarra, son formidables delitos, atentados inicuos que colocan en la accion fuera de la ley á todos los rebeldes armados que los llevan á cabo. La inexorableidad en la lucha con tales miserables, no solo es de razon, sino de soberana justicia y de estricto derecho: la penalidad se verá, y teniendo en cuenta todas las circunstancias agravantes que les acompañan, es de absoluta legitimidad y de ineludible deber de parte de los poderes ejecutivo y judicial.

El derecho y la libertad no se aprecian solo por su carácter peculiar, sino con relacion á su naturaleza, y sobre todo con relacion á los fines esenciales y racionales que mediante la libertad y el derecho se cumplen. Allí donde el derecho carece de finalidad propia, allí no existe el derecho, por mas que se pretenda blasonar de tenerlo; allí donde la libertad no tiene mision que cumplir, allí tampoco existe la libertad, por mas que se decante. No hay derecho de reunion para los jugadores de oficio; no hay derecho de asociacion para emborracharse ni prostituirse, porque el juego, la borrachera, la prostitucion, sobre no ser fines humanos, son su negacion mas completa; el derecho y la libertad son medios, y como tales, medios para la realizacion de fines humanos. El derecho de insurreccion solo tiene razon de ser para reivindicar este mismo derecho hollado y desconocido por tiránicos poderes, porque solo entonces tiene finalidad humana y augusta. A saber, la de reintegrarla en sus facultades mas íntimas y propias.

Ahora bien: ¿qué calificación merecen las conspiraciones y las rebeliones contra el derecho mismo y contra la misma libertad? Contra semejantes sublevaciones no cabe mas que la fuerza, y la fuerza doblemente armada, moral y materialmente, pero inexorable, decidida é implacable en la lucha, sin contemplaciones de ninguna especie. ¿Quién podrá suponer que la represion dura en estos casos es una violacion del derecho y de la libertad? Pues qué, los mismos alzados en armas, ¿no saben perfectamente que están llevando á cabo un crimen, y un atentado contra la justicia y un ataque sacrilego á la inviolabilidad misma del derecho? En el hecho de sublevarse, los partidos mismos que tal hacen son los primeros en crear una colision excepcional y un estado de cosas violento é injusto.

No son ciertamente los poderes públicos los que crean dicho estado, sino los insurrectos mismos los que lo producen, quedando *ipso facto* sometidos á sus inexorables consecuencias.

A lo excepcional de su actitud, á lo violento de sus medios, á lo extraordinario de sus procedimientos, hay en los poderes públicos el deber de oponer lo severo de su defensa, y lo que tiene en sí mismo de extraordinario el procedimiento violento por aquellos empleado. Atacar la insurreccion, vencerla y castigarla con arreglo á las leyes penales, no es quebrantar el derecho sino reivindicarlo; no es negar la libertad, sino robustecerla y afianzarla para en adelante de todo inicu atentado.

Por no tener esto en cuenta; por no apreciar ni distinguir suficientemente lo que es el derecho y lo que es el poder, lo que es la libertad y lo que es la justicia, es por lo que los partidos liberales en otro tiempo se han visto acometidos de infundados escrúpulos, que si han evidenciado la rectitud ni estabilidad á su administracion y procedimientos.

Nótese, pues, de una vez, que no existe el derecho de conspirar contra el derecho, que no hay libertad de sublevarse contra la libertad, y que puesto que el derecho y la libertad solo caben y solo existen como medios racionales para el cumplimiento de fines humanos, allí donde estas condiciones se hallan garantidas, la conspiracion es un crimen, y la sublevacion un atentado miserable.

Reunirse, asociarse, propagar las ideas, manifestarlas pacíficamente, es desenvolver la actividad humana, y trabajar por llevarlas á su ejecucion cuando la opinion pública haya medido su valor y apreciado su trascendencia y su verdad; pero pretender imponer no las ideas, sino los egoismos; no las aspiraciones nobles, sino los intereses egoístas; no el bien y la verdad, sino el exclusivismo

de un partido, ó la tiranía de una clase social, ó las ambiciones insensatas de un individuo, es atacar la razon en su soberanía y en su independencia, y querer hacer de la nacion española el patrimonio de unos cuantos ambiciosos insensatos.

Ha llegado, pues, el momento de que el actual ministerio aplique con energía, justicia, y con bien meditado plan de ejecucion, los procedimientos racionales, pero decisivos, que han de acabar de una vez, y para siempre, esa insurreccion carlista, última algarada de una causa en su ocaso, y que no pueda resignarse á desaparecer del escenario de nuestra historia, sin dejar por lo menos algunas ruinas y algunos cadáveres que vengan á mostrar su despecho, su desesperacion y su impotencia. Todos los elementos favorecen, por otra parte, al Gobierno para esta empresa trascendental, no precisamente por el hecho fácil de concluir con los carlistas, sino por el de mostrar con el ejemplo á los partidos todos y á los intereses de todas las procedencias y matices, que en España han de recibir acabado para no levantarse mas, los atentados políticos armados y las revueltas insensatas y coléricas. Así lo ha decidido el Gabinete, y á este fin capitalísimo consagrará, con el aplauso público, su atencion preferente.

EL PLAGIO.

Apreciables conservadores: ¿Cuánta es vuestra decadencia! ¿Vosotros, los hombres de la suprema inteligencia; vosotros, los políticos trascendentales; vosotros, los fenómenos de inventiva, iniciativa y travesura, reducidos á la condicion de plagiarios de la cimbria, de la genticilla radical, de la chusma democrática! ¿Vosotros, plagiando una de las radicalidades que mas censuras os merecieron! ¿Cuánta decadencia!

El monarca os invita á acompañarlo á la mesa del día de Reyes, y vosotros, que al fin sois mortales, y participáis de los dolores, aflicciones, miserias y lastimas humanas, os sentís repentinamente indispuestos, enfermos de alma y cuerpo, y no satisfechos con la pretension de monopolizar la política, queréis también tener el privilegio esclusivo del desentono de los jocos vitales.

Porque lo recordareis seguramente, la genticilla cimbria, la chusma radical, como en su culto lenguaje dicen vuestros órganos periodísticos, fué anteriormente, creemos que há mas de un año, en ocasion semejante, invitada á sentarse á la mesa del monarca. La cimbria entonces, sintióse también repentinamente y unánimemente indisputada, y sus asientos quedaron vacíos en el banquete.

Fué de otros entonces, y de alquilar balcones y ventanas para veros. Vuestro entusiasmo monárquico y dinástico subió al rojo y al blanco, y la indignacion arrebató vuestra sangre. ¿Qué felonía! ¿Qué indignidad! ¿Qué descortesía! ¿Qué grosería radical! Estos eran vuestros epítetos mas suaves.

Y por mas que se os decía que los hombres radicales no tenían inscrita en una compañía de seguros la salud y la vida, que también ellos padecían las enfermedades y trabajos á que la humanidad se halla sujeta, vosotros os cerrabais á la banda, y os negabais á admitir que un radical tuviese el derecho de enfermar y guardar cama.

Pero esto no reza con vosotros; si la genticilla radical (estilo vuestro), ha de estar condenada á disfrutar salud robusta y completa, vosotros os hallais autorizados para tener á mano una indisposicion repentina, como mujer caprichosa y soberbia usa del ataque de nervios cuando se contrarian sus antojos.

¿Qué diremos nosotros ahora? ¿Qué dirá el mundo?

Vuestro prestigio está gravemente comprometido. Hubierais hecho una trasferencia nueva, y la originalidad sería vuestro mérito. Hubierais apelado ya á una sublevacion militar, y eso estaría en vuestras tradiciones. Pero plagiar á los radicales, parodiarnos en sus actos mas sencillos, eso va á ser de un efecto deplorable en Europa y en la historia. Inventad algo, haced algo nuevo que á vosotros solos os corresponda; no vayais á remolque de nadie, y sobre todo, no vayais á remolque de la cimbria.

Una de las mas profundas reflexiones que sugiere el plagio de los conservadores, es la que ahora tendremos la honra de exponer. Dícese luego que los tiempos no varían, que el progreso no existe, que los partidos se encastillan en las preocupaciones y en sus errores tradicionales, que en la esencia son siempre los mismos. ¡Mentira, mil veces mentira! ¿Pudiera nadie suponer que llegaría un tiempo en que un conservador renunciara á un banquete? Pues eso sucede en nuestros días. Se argüirá que la razon alegada para justificar la ausencia del banquete es la de una indisposicion repentina, y que no hay enfermo al cual el médico no le prescribe dieta rigurosa.

Pero ¡bah! las enfermedades conservadoras no llegaron á afectar nunca el estómago; un conservador de pura raza se moría y comía. Tal era su vida; tal su mision en la sociedad y en la familia; tal su destino. Compendiábase todo en esas dos palabras: comer y morir, ó morir comiendo. Mas hoy todo ha variado. Un conservador ó varios conservadores renuncian á comer voluntariamente; la enfermedad repentina no sería bastante á entorpecer esa funcion, si además no se hubiese producido en la voluntad una modificación poderosa, que prueba, como antes decíamos, que los tiempos no son los mismos y que los partidos han experimentado en su esencia variaciones trascendentales. ¿Será efecto de la descomposicion general que en todas las relaciones ha producido la influencia disolvente de la genticilla radical desde su advenimiento al poder? Tememos asegurar. Lo cierto, lo evidente, lo palpante es que uno ó varios conservadores, pudiendo comer, no comieron, y que esto marca una nueva época, época de renovacion, época de trasformacion en la vida de un partido.

Si la renuncia voluntaria al banquete es un acto político para alcanzar un objeto determinado ó hacer una manifestacion que imprima carácter, en ese caso el plagio, como las segundas partes desde que lo dijo Cervantes nunca se tuvieron por buenas, pudiera carecer de efecto.

Recordamos lo que Camilo Desmoulins escribía al principio de la revolucion francesa: «Los parisienses se parecen á los atenienses, á quienes Demóstenes decía: Siempre hareis lo que aquellos atletas, que heridos en una parte llevan á ella la mano, que heridos en otra la llevan á ella también, y siempre ocupados en reconocer los golpes que reciben, ni saben darlos ni evitarlos.»

Pues bien, apreciables conservadores; no os ocupéis en parodiar los golpes que otros os dieron; inventad alguno nuevo, y si se desgracia, que tengais por lo menos el mérito de la originalidad.

POLITICA ESTRANJERA.

Segun un despacho publicado por el *Daily News*, el presidente de la república francesa estará el 10 del corriente en Calais, con intencion de inspeccionar los trabajos del puerto. Se cree, sin embargo, que este viaje será rápido en atencion á que la Cámara, abierta nuevamente, exigirá la presencia de Thiers.

Actualmente preocupa en Francia la cuestion de la evacuacion total de las tropas prusianas. M. Leon Say, ministro de Hacienda, se ocupa á la sazón de negociar con la casa Rothschild la garantía de la suma restante debida á la Alemania como indemnizacion de guerra. El ministro francés es un antiguo amigo de la célebre casa de banca, y el solo obstáculo que á la negociacion se presenta, es que los banqueros que se han de unir á los Rothschild para efectuar la negociacion, acaso impongan onerosas condiciones. El gobierno francés se apresta á pagar ahora 840 millones de francos en títulos del extranjero, debiendo aun á Alemania 1.100 millones de francos.

Muchos periódicos anuncian que en la Asamblea se harán interpelaciones sobre las negociaciones últimas en Roma, y sobre la separacion de M. Bourgoing, el mismo día en que se reanuden las tareas suspendidas por las vacaciones parlamentarias. Algunos, mas enterados, añaden que M. Kerdrel es el encargado de elevar una peticion de interpelacion.

El partido legitimista, defensor de los intereses clericales, se propone también combatir energicamente el proyecto de ley sobre instruccion primaria, que presentará Julio Simon. En dicho proyecto se establece como fundamento que la enseñanza ha de ser por legos, y este es el motivo de la actitud que contra él muestran los legitimistas.

Los miembros mas intransigentes del extremo derecho se preparan, por tanto, á sostener una ruidosa campaña en la Asamblea, combatiendo de un lado la conducta del gobierno en lo tocante á sus relaciones con la Santa Sede, y de otro el proyecto de ley de M. Julio Simon.

En la recepcion oficial que ha tenido lugar en Berlin el día 1.º de Enero, el emperador Guillermo ha dirigido á Bismarck las palabras siguientes aludiendo á las últimas variaciones ministeriales: «He tenido que efectuar diversos cambios que no me son agradables, pero que eran precisos para conservarlos á mi lado.» Al general Roon le dijo que las mismas consideraciones se le podían aplicar; en seguida el emperador ha dado la mano á cada uno de los ministros, rogándoles continúen prestándole su apoyo.

La *Gaceta de Spener* añade que Bismarck ha recibido del emperador la condecoracion del Águila negra, regalándole una magnífica placa de brillantes.

El mismo periódico publica la carta que el emperador Guillermo dirigió al general Roon confirmando la dignidad de feld-mariscal, y que está redactada en estos términos:

«Al comenzar mas de un año, he tenido ocasion de sentir la mas profunda y viva gratitud por los servicios que á mi ejército y á mi me habeis prestado en el año precedente. Al comenzar el presente año, este sentimiento de gratitud se despierta en mí con mas viveza que nunca. Con efecto, recuerdo la abnegacion y solicitud con que no solamente habeis cumplido los deberes reglamentarios de vuestro empleo, sino que voluntariamente os habeis impuesto la mision de cumplir con otros deberes mas pesados y difíciles. Por estas razones, tengo el deseo de daros hoy un testimonio de la alta estima en que tengo vuestros servicios y vuestra persona. Sin perjuicio de que continúeis en el desempeño de vuestro antiguo cargo os nombro por la presente feld-mariscal. Recibid mis cordiales felicitaciones por vuestra eleccion á este superior puesto, honor supremo en el ejército, que tenéis merecido. Tened al mismo tiempo la seguridad de que ha sido para mí altamente satisfactorio este nombramiento. Vuestro leal y afectuoso rey, Guillermo.»

La *Correspondencia Provincial*, ocupándose de las recientes modificaciones ministeriales, dice: «El ministerio Roon, del que Bismarck continúa siendo miembro, no puede menos de continuar en el mismo espíritu y sentido que el inspirado al gobierno por el príncipe Bismarck.»

Una actividad extraordinaria reina en el ministerio de Negocios extranjeros de que el príncipe Bismarck dirige personalmente los asuntos; á la Francia y á la Rusia consagra principalmente su atencion. La enfermedad del gran duque heredero es el acontecimiento que mas preocupa al ministerio, en donde se esperan con impaciencia excesiva los despachos casi continuos que se remiten desde San Petersburgo, relativos á la salud del gran duque.

Respecto á la conducta que el gobierno ha de seguir en las cuestiones con la Santa Sede, la *Correspondencia Provincial* dice que la actitud del Papa indica claramente al gobierno el camino que debe emprender para llegar á resolver las cuestiones relacionadas con las iglesias, y que en las circunstancias presentes menos que nunca es posible pensar en un acuerdo con la Santa Sede, siendo por tanto de interés palpitante y de improporcionabilidad fijar por medio de disposiciones legales, terminantes al limite de los derechos y atribuciones de la Iglesia.

Noticias de Méjico aseguran que la apertura del Congreso aun no ha sido señalada, y que el

presidente de la república, Sr. Lerdo de Tejada, ha firmado un decreto para que se nombren embajadores mejicanos á los gobiernos de Alemania y España.

El camino de hierro de Vera-Cruz á Méjico ya está terminado.

La *voce della verità* dice que el Papa recibió el día 1.º de año á los oficiales de la guardia palatina, y que ha alabado mucho su adhesion y fidelidad á la Santa Sede, bien diferente de aquellos habitantes de la Pentápolis, que poco antes de la destruccion de esta ciudad corrompida se refugiaban torpemente. El fuego del cielo cayó bien pronto y los redujo á las cenizas. Despues ha añadido:

«Hoy pasa algo semejante: muy grandes desgracias amenazan al mundo. La Europa, la Italia, Roma y muchas otras naciones, se divierten y rien, sin apercebirse del peligro que amenaza.»

Recibiendo despues á varios generales y superiores de órdenes religiosas, les ha dicho:

«Esta es la tercera vez durante mi vida en que veo suprimir las corporaciones religiosas, en las que la Iglesia tanto apoyo tiene. En los designios de Dios está que estas corporaciones sufran de tiempo en tiempo semejantes vicisitudes. Puede ser acaso que intente purificar con estos sufrimientos la cohorte escogida que pelea por su causa; este es un secreto de la Providencia, que desconozco. Escuso decir que, por mi parte, he luchado cuanto he podido, que he hecho cuantos esfuerzos creí necesarios para que de alguna parte viniera un ángel en nuestro socorro. No me atrevo á decir que deseo ver aparecer el de Senacherib para castigar á todas estas gentes. No, no cabe esto en mi pensamiento; yo quisiera que fuera un ángel que convirtiera todos los corazones. ¿Lo conseguiré? Lo ignoro; mas temo que no. Me parece que todos mis adversarios se proponen un solo fin: los unos quieren suprimirme por la violencia, los otros, por la maldad y la intriga. ¿Qué debemos hacer? Vivimos en el destierro; debemos presentarnos ante Dios con las armas poderosas de la plegaria, á fin de obtener, sino todo cuanto deseamos, al menos una atenuacion de nuestros males.»

El Papa bendijo en seguida á todas las órdenes religiosas del mundo.

La *Independencia Belga* publica un despacho de Berlin, del 2 de Enero, que anuncia que la Rusia y la Inglaterra han tratado por vías diplomáticas de la cuestion sobre sus posesiones en el Asia central. La Rusia ha comunicado sus proyectos al gobierno inglés, y ha invitado á la Inglaterra á que asista una comision militar á la expedicion emprendida por la Rusia contra el Afghánistan.

En Portugal ha tenido lugar el día 2 la apertura del Parlamento, leyendo el rey el siguiente discurso de la corona:

«Dignos pares del reino y señores diputados de la nacion portuguesa: Cumpliendo con gusto el precepto constitucional, vengo en esta solemne ocasion rodeado de los representantes de la nacion á abrir la actual legislatura.»

Continúan felizmente sin alteracion nuestras relaciones de amistad y buena armonia con las potencias extranjeras.

En la escursion que hice á las provincias del Norte fueron tan espontáneas é inequívocas las demostraciones de adhesion y simpatía que recibí de las poblaciones, así como la reina mi muy querida esposa y los príncipes mis amados hijos y mi augusto hermano, que quedé profundamente satisfecho y agradecido. Las manifestaciones de que tanto yo como la familia real fuimos objeto han quedado grabadas en mi memoria y serán un nuevo estímulo para aumentar, con el favor de Dios, el amor que profesa á la patria y á la libertad y al desempeño de mis deberes de soberano constitucional.

Habiendo tenido conocimiento mi gobierno de que algunos individuos de diferentes clases sociales conspiraban contra el orden establecido, adopté, dentro de sus facultades legales, las medidas oportunas para mantener la seguridad pública y entregó á los tribunales el proceso de los reos para que fueran juzgados con arreglo á derecho.

Algunas turbulencias han ocurrido en varios puntos del reino, pero el orden fué inmediatamente y completamente restablecido, y el poder judicial teniendo en el procesamiento de los delinquentes. En el resto de la nacion ha existido por lo general la mas perfecta tranquilidad.

En uso de la facultad concedida por la carta-ley de 5 de Marzo de 1858, contrató el gobierno un empréstito, que en parte se realizó, y con cuyo producto el Tesoro ha quedado en disposicion de pagar casi toda la Deuda flotante contraida en las plazas extranjeras. Igualmente hizo uso el gobierno de la autorizacion que le confiere la carta-ley de 2 de Julio de 1867 para la construccion del ferrocarril del Miño, cuyos trabajos se empezaron y progresan sensiblemente. Sobre estos importantes asuntos, el gobierno dará á las Cortes las necesarias explicaciones, dando también cuenta del uso que ha hecho de las autorizaciones referidas.

En el intervalo de las sesiones, haciendo uso de las facultades que le concede el art. 15 del acta adicional á la carta, decretó mi gobierno varias providencias de carácter legislativo, de todas las cuales se os dará cuenta oportunamente.

Además de los proyectos de ley que quedaron pendientes de examen en la última legislatura, y hacia los cuales llamo la elevada atencion de los Cuerpos colegisladores, se os presentarán otros varios, tanto relativos al continente del reino como á las provincias de Ultramar, con tendencia todos á mejorar los diversos ramos de la administracion pública. Espero, pues, que os ocupéis con especial atencion de los asuntos que conciernen á la Hacienda nacional.

Perseverando en los principios de justa economía en los servicios del Estado, y sin proponer nuevos impuestos, al presentarlos mi ministro de Hacienda los presupuestos para el año económico de 1873-74, someterá á vuestra ilustrada delibera-

cion varios proyectos de ley que alteren en parte el sistema tributario existente, disminuyendo la de contribución sobre algunos productos de consumo general y aumentando y dando nueva forma a otros impuestos para hacerlos más productivos, de manera que pueda conseguirse la nivelación de los gastos con los productos. Esta importante cuestión, relacionada con los más altos intereses, estoy seguro de que será objeto de vuestra preferente atención.

Dignos pares del reino y señores diputados de la nación portuguesa:

El ilustrado celo y asiduidad de que teneis dadas tantas pruebas en el ejercicio de vuestras tareas legislativas, me dan la certidumbre de que no descansareis en tan honrosa conducta correspondiendo siempre a la confianza y a las necesidades de la nación. Unido con vosotros en el mismo propósito, confío completamente en vuestra sabiduría y patriotismo, y espero que con el auxilio divino continuaremos todos en el decidido empeño de contribuir a la felicidad pública.

Queda abierta la legislación.

Dice La Época:

El ministerio ha llegado ya al último límite del vértigo y amenaza con la dictadura como amenazaba Espartero en 1843 y González Bravo en 1868: nada, empero, se ha preocupado de tales amenazas, ni siquiera de los rumores de un ministerio Córdova-Peralta para suavizar asperezas, porque las cosas han llegado a un punto en el cual no se ve transacción posible.

Nosotros decimos de la dictadura, lo que, del ministerio Topete, ambas cosas nos satisfacen por completo.

¿Quién había de preocuparse de semejante patraña?

El Gobierno no ha pensado en dictaduras ni podía pensar en ello: buena traza de dictador es la de un Gobierno que protege el ejercicio de todos los derechos y libertades que nuestra democrática Constitución reconoce a todos los ciudadanos y que respeta profundamente las leyes. Eso se queda para el duque de la Torre que acaba de ganarse la jefatura y para Gobiernos como el último del partido conservador, que pretendían suspender las garantías constitucionales en toda España sin mas motivo que la insurrección carlista limitada a una provincia. El partido radical no caerá en este error. Con la libertad y por la libertad gobierna y es el primero interesado en demostrar lo que La Época niega, y es que, sin apelar a los procedimientos moderados y por los solos medios que da la Constitución de 1869, sin apelar a recursos extraordinarios que están en pugna con los principios proclamados por la revolución, puede dominar sublevaciones reaccionarias, no ya como las que existen en Cataluña y Navarra, sino como fuesen mayores y mas estensas. Con solo el armamento popular, hecho en grande escala, ahogar la insurrección carlista, y vea La Época cómo sin apelar a los medios que provocaron la revolución, sino por los procedimientos de la libertad, puede el ministerio salvar ésta de los ataques de sus enemigos.

La Época, a quien debe hacer poca gracia la manifestación a favor de la abolición de la esclavitud, dice que todos los esfuerzos del partido radical para llevar mucha gente a la manifestación abolicionista, se estrellan en el convencimiento adquirido por el comercio y por la industria de que la precipitación en las reformas va a traer graves desventajas a nuestros hermanos de Ultramar.

Mal enterado anda nuestro colega; lejos de ser cierto lo que afirma, creemos que la manifestación del domingo será la mas concurrida que se haya verificado en Madrid. No asistirán, es verdad, las masas populares del partido alfonsino, ni las de los demás partidos conservadores, ni el Centro hispano-ultramariano, ni la aristocracia titulada; en cambio, concurrirán todos los liberales, sin distinción de partido, que, por lo visto, son los únicos que aquí pagan tributo a los sentimientos de humanidad y de justicia.

Del extracto de la sesión del Senado de 10 de Febrero de 1866 resulta, según las palabras pronunciadas por el Sr. Cánovas del Castillo, que España, en esa época, constituía una serie de grandes y peligrosas escepciones en medio de la Europa contemporánea.

Primera escepcion: triste y peligrosa: La esclavitud.

Segunda escepcion igualmente o mas peligrosa y grandemente inconveniente: la unidad católica.

Tercera escepcion: la de ser el último país que abraza en su seno la grande y gloriosa dinastía de Borbon.

Después de esta explícita declaración, creemos que El Gobierno quedará satisfecho. De no estarlo, puede evacuar la cita. Pero no podrá negarnos que por el hecho de la revolución de Setiembre, que arrojó del trono la grande y gloriosa dinastía de Borbon, que estableció la libertad religiosa y va a abolir la esclavitud, dejamos de ser una escepcion en la Europa contemporánea.

Se equivoca completamente La Época cuando asegura al comenzar uno de sus sueltos, que La Nueva España ha pedido ni ayer ni nunca que apesale el Gobierno a medidas escepcionales. Lo que hemos dicho y lo que repetiremos siempre es que la insurrección carlista, y en general todas las insurrecciones reaccionarias, se vencen intuyendo con el pensamiento que entrañan la revolución de Setiembre y la Constitución de 1869. Por lo demás, en el artículo a que La Época se refiere, ni usáramos siquiera de la palabra *escepcional*. Si habrá creído el periódico alfonsino que es una medida escepcional el armamento de los Voluntarios y la movilización de las fuerzas ciudadanas?

¿Quién será el responsable de la nueva sangre que se derrame? ¿Quién el causante del decaimiento del crédito, la muerte del comercio y la pérdida de la industria de que van a ser víctimas las Antillas?

Y cuenta que ahora no somos nosotros los que lo decimos: son nuestros hermanos de mas allá de los mares.

Aquellas preguntas y esta afirmación pertenecen a La Iberia.

Esas profecías forman parte de la historia de todas las reformas.

Cuando en 1820 se hicieron las leyes de desvinculación, la nobleza y todos sus adherentes dijeron que España no podría subsistir sin la propiedad vinculada.

Cuando se suprimieron los conventos y se desamortizaron sus bienes, no hubo fraile que no creyese llegado el fin del mundo.

Todo lo que alcanza la política sagastina está reducido a las siguientes líneas:

La para los radicales fatídica palabra crisis circulaba ayer de boca en boca desde los salones de la presidencia del Consejo hasta los pasillos

del Congreso: hablábase misteriosamente de nuestro ilustre jefe el duque de la Torre, que en aquellos momentos estaba en camino de Madrid: de un emisario de nuestro partido, encargado de una misión secreta cerca del esforzado general: de una carta autógrafa de S. M. el rey, de otra del marqués de Dragonetti, de un wals bailado en casa de un grande de España: de la comida régia de mañana 8: de crisis, en fin, que es lo que ataca el estómago y descomponen toda la economía de los radicales.

Crisis: Serrano, emisario; autógrafa; Dragonetti; wals; banquete del día 6: pues señor, ¿qué será, qué no será? Voz de Oriente: voz de Occidente: aires del Norte: pulmonías; Zorrilla enfermo; Narciso ocupado: ¿qué será, qué no será? Nada, tranquilícense nuestros lectores: sabido es la influencia de los aires ponientes sobre el sistema nervioso, y estos días han reinado con gran fuerza en Madrid.

Si todo esto no es pura simpleza política, venga Dios y véalo: y si esto revela un partido capaz de regir los destinos del país, y de inspirar recelos a ningún otro, dígalos cualquier hombre de seso.

Palabras de un ligüero:

No será Dios quien remedie los males de América: seremos todos los españoles con su omnipotente ayuda, y Cuba será nuestra, porque para España la descubrió Colon, y a España están unidos sus destinos.

Si los que pueden nos abandonan en este asunto, no teman los defensores de la integridad nacional, que aun hay en este país españoles que venderán sus alhajas para proporcionar recursos y perderán su vida defendiendo palmo a palmo esa noble tierra, regada con la sangre de nuestros hermanos.

Si, si, buenas alhajas serán las que vendan estos españoles.

Sabe alguno cuántos millones ha enviado a Cuba la llamada Liga nacional, ó cuantos batallones ha armado para concluir con los insurrectos de la manigua?

Mucho discurso, mucha protesta, mucha nobleza adhiriéndose a la Liga, muchas palabras, mucho manifiesto: pero en cuanto a auxilios efectivos, los defensores de la integridad nacional pueden esperarlos sentados si han de recibirlos de estas gentes, que llenan de alharacas y fanfarronadas las columnas de sus diarios.

Si hubieran de perder también la vida defendiendo palmo a palmo el territorio español allende los mares, tendrían asegurada la inmortalidad, Matusalen, comparado con ellos, llegaría a ser un niño de teta.

Los partidarios de S. M. Tercera deben andar algo morosos y reacios en el cumplimiento de sus promesas cuando el héroe zuavo pontificio, a quien ahora han encomendado los carlistas la dirección de sus hazañas, se ve obligado hasta amenazar a los que, por lo visto, no pecan de presurosos. Como medida oportuna y preventiva, he aquí el famoso decreto que el infante en agraz ha publicado:

Como general en jefe del ejército real de Cataluña, en virtud de las facultades de que me hallo revestido por el rey, mi augusto hermano, y con el fin de que quede calificada la conducta de aquellos que, alegando ignorancia, ó por otras causas, pretendieren eludir los sagrados compromisos que tienen adquiridos, vengo en decretar lo siguiente:

ARTÍCULO ÚNICO.

Quedan expulsados del ejército real del rey nuestro señor, D. Carlos VII (Q. D. G.), y considerados como no adictos a la justa causa, todos los jefes, oficiales y demás clases del ejército de Cataluña que en cualquiera época hayan pertenecido a las filas reales, y no se hubiesen presentado en el ejército de mi mando hasta el día 15 de Enero de 1873.

Se exceptúan los que por su avanzada edad ó achaques justificados estuviesen imposibilitados para el real servicio.

Cuartel general, 28 de Diciembre de 1872.—El infante, general en jefe, Alfonso de Borbon y Austria.

Ya saben, pues, todos los que antes del 15 no se presenten que quedan expulsados del ejército real, clerical, leal, tradicional y anti-liberal.

La Política prueba en un artículo, al parecer con la mejor fe del mundo: primero, la imposibilidad de que los conservadores constitucionales escalen el poder en las circunstancias presentes; y segundo, que si esto fuera posible, poco tiempo había de durarles el canto de victoria, en atención a que su caída se sucedería inmediatamente. Conformes estamos en un todo con estas dos apreciaciones de La Política: verdad es aun para los mas encarnizados enemigos de la situación actual, que los esfuerzos de los conservadores han de ser infructuosos ó insuficientes para lograr derrocarla: verdad también que la impopularidad y el descrédito de este partido, a mas de imposibilitar su triunfo, seria causa inmediata de su ruina si alguna vez pudiera imponerse en un momento: pero a pesar de que aceptamos la verdad de estas apreciaciones, no desconocemos la intencion con que son hechas.

Dice el colega referido:

Descuiden, pues, los radicales: creemos que los conservadores no han de disputarles el poder, y aun cuando se lo disputasen y arrancaran, seria por muy poco tiempo, pues entrarían ya vencidos por la opinión que, si quiere un cambio, le quiere muy distinto del que se le habria de proporcionar con un nuevo ministerio.

Esto equivale a decir: vosotros, conservadores de la revolución, tenedlo entendido, no escalareis el poder; y si esto loais, será para poco tiempo: el único medio de que subais para no caer, es que defendáis y auxiliéis un cambio distinto: en una palabra, que abogües por el triunfo del candidato de La Política.

Curioso seria de averiguar, cambiando los términos del dilema hecho contra los conservadores por La Política, si en caso de que estos dieran ahora en apoyar lo que ella quiere, el triunfo seria tan fácil; y si una vez que se lograra, suponiendo imposibles, pudiera sostenerse por mucho tiempo. De todo lo cual, bien claramente se deduce que la posición de los tales conservadores no puede ser ni mas falsa ni mas comprometida, pues resulta que no hay situación en la que sea posible lleguen al poder, y que aun dado caso que por rara anomalía esto sucediera, no habia de ser sino por muy poco tiempo.

¿Qué situación la de los conservadores?

Ya conocen nuestros lectores el programa político de El Gobierno. Perderse ó salvarse, si el general Serrano se pierde ó se salva.

Pues bien: como todo programa que se lanza a la pública controversia, espera defensores: ahí está La Política, que, después de reproducir esas palabras, esclama: «Si esto es lo que quedamos,

Con este motivo, el colega montpensierista dirige algunos piropos a El Gobierno y hasta le pide los cinco.

Nosotros creemos que lo que pide La Política no es la mano del periódico constitucional, sino la voluntad del Sr. Topete.

¿Renirá con tal motivo El Gobierno con La Política también, ó harán las paces en nombre de alfonsinos fusionistas y revolucionarios tibios? Ya iremos viendo.

El Debate se lamenta ayer amargamente de las armas empleadas por algunos periódicos al dar las supuestas noticias de crisis que estos días se han hecho correr con fines determinados. Como estas noticias han partido de La Correspondencia de España, y los sueltos que a ellas se refieren iban firmados por las letras que tienen a su cargo la defensa de los conservadores, El Debate, al hablar de bajo imperio, de Angustia, de intrigas y de procedimientos babilónicos, no hace mas que retratar dos procedimientos de sus correligionarios, pues de ellos son originales tambien, en estos momentos, los comentarios de una entrevista dudosa, de los incidentes de un baile y de todas esas puerilidades a que se entregan los que fundan en ellas sus únicas esperanzas. El Debate ha levantado la mano, ha querido dar un golpe, y lo ha descargado sobre su cabeza. Es mucho colega este colega.

La Tribuna, que por primera ó segunda vez llega hoy a nuestra redacción, contesta a lo que hemos afirmado en numeros anteriores, al asegurar que su director habia juzgado en otros tiempos de una manera muy favorable a determinados hombres de nuestro partido, diciendo que efectivamente su director habia de ellos, y hablo bien, aunque de una manera decente y decorosa. Como esto nos basta y nos satisface, y como por otra parte el colega los ataca ahora, siendo ellos los mismos, lo contestamos haciendo notar el juicio que le merecieron cuando con ánimo mas severo analizaba sus actos.

Los periódicos traen y llevan el nombre del Sr. Grillo, estimado poeta lírico, que según dicen será nombrado para un puesto en el ministerio de la Gobernación. No lo creemos: seria cosa extraña que al redactor de El Tiempo y de El Debate, al cantor de doña Isabel de Borbon y de su hijo don Alfonso, al autor de las poesías Las damas radicales y los Tres haitianos se le colocara en un puesto importante en Gobernación, cuando hay multitud de buenos liberales que no tienen pan que llevar a sus hijos. Traslado a La Nación, que parece ignorar estas cosas.

Publicamos a continuación la espresiva carta que los Voluntarios de la Habana dirijen al jefe de E. M. de la de Madrid, según teníamos anunciado:

Excmo. Sr. D. Cipriano Carmona.

Habana 15 de Diciembre de 1872.

Muy señor nuestro y de nuestra mas distinguida consideración: Pan pronto como recibimos la muy apreciable de Vd., fecha 13 de Octubre pasado, contestación amplia al telegrama que tuvimos el honor de dirigirla, reunimos en la habitación del Excmo. Sr. Subinspector todos los jefes de la Milicia Voluntaria de esta ciudad, y dimos lectura a la muy atenta de Vd. Tanto S. E. como nuestros compañeros, oyeron con satisfacción los elevados conceptos y las levantas y cariñosas frases con que Vd. nos favorece. Estamos seguros que todos los Voluntarios de la isla, como nosotros, siempre fundidos en el sagrado sentimiento de la patria, no tenemos otro camino, ni otra senda que seguir, que es aquella que conduce a la conservación de la integridad nacional y al engrandecimiento moral y material de nuestra querida España. Acatamos y obedecemos las instituciones que nos rigen, y cualesquiera que sean los sacrificios que para ello tengamos que hacer, ni vacilamos, ni nada nos arredra.

Sea mil veces bendita esa benemérita institución que Vd. dignamente manda, porque ella, con fraternal cariño, nos ha enviado una de sus enseñanzas mas gloriosas, «labaros sagrados» para todos nosotros que, inspirados en sus recuerdos, nos llevará siempre a la victoria donde quiera que haya enemigos de la patria que combatir.

Rogamos a Vd., a nombre de todos los Voluntarios de esta isla, devuelva a todos los de la Península el cariñoso abrazo que Vd. nos envía, y se lo devolvemos con tanta mayor afección, cuanto que lo consideramos precioso y permanente lazo, que en todos los tiempos, en todas las circunstancias una a esta isla con su madre España, que fué la escelsa señora de dos mundos.

Se ofrecen de Vd. con la mas alta consideración, ss. ss. q. b. s. m.—El marqués de Aguas-Claras.—J. M. Morales.

De la carta resulta que los Voluntarios de la Habana, a quienes se habia querido pintar como una nueva especie de demagogos resueltos a oponerse por la fuerza de las armas que se le han confiado para la defensa de la patria, a todo lo que fuese contrario a los intereses que aquí defienden ciertos individuos, que no son ciertamente los de la situación, no solo no son esto, sino que acatan y obedecen las instituciones por la revolución levantadas, cualesquiera que sean los sacrificios que para ello tengan que hacer. ¿Qué disgusto para La Época, y para El Debate sobre todo, que nos hablaba hace pocos días de rumores sobre expediciones de Voluntarios a la isla de Puerto-Rico que irían a oponerse a la ejecución de las leyes votadas por las Cortes?

Parece que ha sido nombrado jefe de uno de los batallones de Voluntarios de la Habana, nuestro querido amigo el consecuente liberal D. Tomás Carretero. Felicitemos a los revolucionarios de la Habana por tan acertado nombramiento, y estamos seguros de que el Sr. Carretero cumplirá con los deberes que este honroso cargo le impone, como lo hizo cuando mandó el primer batallón de Voluntarios de Madrid.

EL DISCURSO DEL SR. RUIZ ZORRILLA.

(Continuación.)

Y voy al segundo punto. Nosotros no somos partidarios de la esclavitud: se ha manifestado en esa junta, se dice en las protestas, en los manifiestos, y en los periódicos, y por los órganos de la Liga. Pues si no sois partidarios de la esclavitud, ¿por qué la defendéis? Si no sois partidarios de la esclavitud, ¿por qué queréis que 31.000 esclavos de Puerto-Rico continúen en la servidumbre? En este punto podría aducir un argumento que abriga la seguridad de que mañana impresionaría a todos los hombres de corazon, y que de buena fe leyera lo que voy a decir.

Suponed por un momento (y esto seria imposible en Cuba, pero facilísimo en Puerto-Rico) su-

poned, digo, por un momento, que mañana en vez de tomar el Gobierno la iniciativa de esta cuestión, y de responder a las Cámaras liberales, en vez de quererla un revólver tengo inconveniente en decirlo a la Tertulia el mas liberal que yo conozco en los tiempos modernos; suponed, repito, que en vez de quererla todos los poderes del Estado, no la desearan y nada hubieran hecho.

Suponed que los socios de la Tertulia dijera hoy: «Vamos a abrir una suscripción para redimir de la servidumbre a los esclavos de Puerto-Rico; vamos a convocar a todas las almas caritativas de España, a todos los filántropos de Europa y del mundo, y vamos a América a decir a sus habitantes, ya que el Gobierno no puede ó no quiere emancipar esos esclavos, nosotros lo queremos y buscamos todos los medios indispensables para que nuestro deseo se logre.» Suponed que la cantidad que se reuniera para este objeto, si se abriera esa suscripción, diera un doble ó un triple de la suma que esos 31.000 esclavos hayan costado a sus dueños después de haberlos explotado por el tiempo que hubieren estado en su poder.

Suponed que a cada uno de los esclavos le entregáramos la cantidad que le correspondiera después de pagada la suscripción: suponed que ese esclavo dijera al capitán general de Puerto-Rico: «Voy a presentarme a mi dueño para decirle que, cuando él me compró, que cuando yo era cosa, tuvo que desembolsar 200, 300 ó 1.000 pesos, y que yo le entregaré hoy doble ó triple cantidad, renunciando al tiempo que le he servido si me emancipa, si me deja libre para continuar sirviéndole si estamos conformes en la manera de servirle ó para buscar otro dueño, puesto que puedo disponer de mi trabajo.» suponed, repito, que el esclavo quisiera rescindir su contrato hecho contra las leyes de la humanidad y de la conciencia, ¿qué habia de hacer el dueño? ¿Se habia de negar? ¿No habia de hacer la autoridad? ¿No habia de procurar por todos los medios convencer al dueño para que diera libertad al esclavo? Pues si esto se verificara, ¿no quedarían libres todos los esclavos de Puerto-Rico? Y si esto seria una obra humanitaria que el esclavo agradecería y que el dueño no podría menos de aceptar, ¿ha de ser un crimen para un Gobierno que sin pedir nada a nadie y obedeciendo a un sentimiento de humanidad y de progreso, realiza un acto que ha de hacer decir a la Europa: «en medio de las discordias políticas de España, ha habido un sentimiento noble y elevado, y hay un Gobierno que dice: suceda lo que quiera, voy a dejar este gran recuerdo de mí? (Aplausos.)

¿Puede negar nadie la posibilidad de que esto sucediera? ¿No podríamos intentarlo mañana? ¿En qué cambian las condiciones de la isla de Puerto-Rico? Es necesario que lo sepais, señores socios de la Tertulia. De los 31.000 esclavos que hay en Puerto-Rico, 23.000 nada tienen que ver con el cultivo de los campos, en nada pueden influir en la producción de la riqueza; el uno es cocheró, el otro cocinero, el otro ayuda de cámara, la otra ama de cría; quizá separada de sus hijos contra su voluntad. Y yo pregunto: ¿ha de cambiar la situación de la isla porque en vez de negro sea blanco el que sirva al señor, y pague éste un poco mas de lo que habia de pagar al esclavo? Ocho mil restantes están tan distribuidos entre los agricultores de la isla, que su libertad tampoco podrá influir en la producción y desenvolvimiento de la riqueza.

No hay, pues, ninguna razon, ni aun bajo el punto de vista mas egoísta, ni aun bajo el punto de vista de la conveniencia en que puedan apoyarse los que tienen negros y los de la Liga para amenazarnos en esta cuestión. Y si esto es así, ¿a qué intereses obedecemos? ¿No han sido terminantes nuestras protestas en lo que se refiere a la isla de Cuba? ¿Hemos llevado a Cuba alguna reforma? ¿Hemos dicho que lo que hacemos en Puerto-Rico podrá servir de precedente con relación a una idea de progreso, pero no en cuanto a los medios, no en cuanto al proyecto, no en cuanto a las razones que tenemos para llevar la emancipación a Puerto-Rico?

No hay, pues, razon de ninguna clase para que se forme esa Liga contra el Gobierno actual. Yo no voy a examinar si los grandes y títulos de Castilla, reunidos están en mayor ó menor número; no voy a examinar el origen de cada uno de ellos; no voy a examinar quiénes deben considerarse como de nobleza haitiana, si los que se reunieron, ó los que no quisieron acudir a la reunion.

Con un solo noble que hubiera faltado, solamente con la protesta del descendiente de Colon, bastaria para no considerar a la junta como la reunion de la grandeza; y el descendiente de Colon ya sabeis que protestó votando con nosotros, y que protestó dejando de asistir a la reunion. Sardoal, Perales y Fernán-Núñez, y si venimos a la nobleza moderna Espartero y el heredero de don Juan Prim, tampoco asistieron, como dejaron de asistir otros muchos que pudiera citar, y algunos que asistieron y protestaron de la reunion.

Suman millares los nobles inscritos en la Guía, y solo 177 acudieron a la reunion de la grandeza. Y el presidente de la Liga, a la cual se habian adherido los grandes, el marqués de Manzanedo, es noble hace veintidos años por justos y buenos títulos, ¿quién lo duda? y se eligieron dos secretarios que no eran nobles, dignos los dos, buenos los dos, porque son hijos del trabajo y de la inteligencia, se eligieron por secretarios a dos directores de periódico.

Entre 177 no hubo uno a quien elegir secretario para hacer un documento que no hicieran; para formular una protesta que no se atrevieron a formular; para llevar a cabo una mision que no supieron cumplir, pues todavía no sabemos qué es lo que han dicho esos 177 nobles reunidos; y si se atreven a decirlo y a afirmarlo todos de acuerdo, yo les reto desde aquí, desde esta pobre reunion de artesanos, de obreros, de personas de la clase media y del pueblo, a que digan si mañana, si quieren, porque de esto solo se trata, la emancipación ó la esclavitud para los 31.000 hombres que están en la servidumbre en Puerto-Rico. No se atrevieron; ya vereis como no se atreven.

Pero no es esto solo señores socios. Todo el que sigue la política con algun cuidado ha visto lo que ha sucedido desde que el partido radical es poder. Vinimos en circunstancias de que yo no quiero hablar, porque no hay delante ningún adversario con quien discutir, y dijeron nuestros enemigos: «Este Gobierno viene a matar la dinastía; las elecciones serán libres; su sistema es anárquico; persigue y combate a los conservadores, y todo esto dará por resultado que venga una Cámara republicana.» Esta fué la atmósfera que se creó en el país, y esto es lo que durante el período electoral predicaron nuestros contrarios. Vino la Cámara y recibieron el primer desengaño, porque la Cámara no era republicana.

Hubo necesidad de llevar a efecto la quinta que ellos tuvieron el deber de hacer ingresar en el ejército, porque habia transcurrido el tiempo legal y nosotros ni podíamos dejar de licenciar a los que habian cumplido, ni podíamos evitar el reemplazarlos, aun cuando no los hubiéramos necesitado, porque las Cortes habian decretado la cifra de que se habia de componer el ejército español, ni estaba en nuestra mano verificar el reemplazo.

por otro medio que el acordado, porque hubiera sido injusto; y entonces dijeron nuestros enemigos: «es imposible que se saque la quinta; el país no la pagará;» y excitaron todas las pasiones, y acudieron á todos los medios para impedir que la quinta se hiciera efectiva. Y vinieron después los proyectos de Hacienda, y el Banco hipotecario, y el empréstito de los 1.000 millones, y el convenio de los acreedores, y dijeron: «tampoco eso se puede hacer; no puede el partido radical vencer esa dificultad.» Vino después la cuestión de las reformas, y también dijeron: «en estas dificultades ha de sucumbir el Gobierno; vamos á crear la Liga y nos pondremos en cierto sitio, y si esto no podemos, iremos á la revolución.» Si estas dificultades se vencen, vendrán con otras; y sobre esto me voy á tomar la libertad de anticipar á la Tertulia un cuento que pensaba contar desde el banco azul, pero puesto que lo han de leer mañana nuestros adversarios, bueno es anticipar la noticia. No es mío el cuento; lo relató un amigo hace algunos días en una reunión de moderados, y aunque la cuestión que estoy tratando sea tan grave, y el cuento se destaque un poco, tengo la suficiente confianza con la Tertulia para tomarme esta libertad. Hé aquí el cuento:

Había un padre de novicios en un convento, que estaba encargado de la dispensa, en la cual, entre otros, pues yo supongo que no sería uno solo, tratándose de una dispensa de frailes, había un jamon que necesitaba del aire libre para curarse y conservarse. El padre de novicios le colgó en una ventana que había en el piso segundo del convento. Los novicios que vieron el jamon, trataron de apoderarse de él y repartírselo, pero no encontraban el medio de conseguirlo estando el jamon á tanta altura, y habiéndoles prohibido la entrada en las habitaciones que conducían á la ventana donde estaba colgado. Después de mucho discutir convinieron, á propuesta de uno de ellos, en que el mejor medio era buscar el apagador que estaba en la iglesia, encender la cerilla, aproximarla á la cuerda de que pendía el jamon, y en el momento en que la cuerda se quemara claro es que el jamon había de venir á tierra y habrían conseguido el objeto que se proponían. Por una casualidad, lo supo el padre de los novicios, y se colocó en la ventana más próxima al jamon. Los novicios, haciendo uso del apagador como se habían propuesto, aproximaban la cerilla, y cuando la llama iba á tocar la cuerda, el fraile sopla y la cerilla se apagaba. Intentaron esto una, dos, tres y cuatro veces; como si digéramos, las elecciones, la quinta, el empréstito, las reformas y todo lo que venga después.

Llegó un momento en que los novicios, comprendiendo la ineffecticia de su recurso, dijeron: no podemos desprender el jamon, porque el aire viene contrario, porque viene el aire de dentro; y oyéndoles esta conversación, y para que no siguieran molestándose, el padre de novicios se asomó á la ventana, y les dijo: muchachos, á acostarse, que por ahora no cambia el aire. (Risas. Aplausos.)

No es que yo crea (porque no tiene completa y absoluta analogía el cuento) que los alfonseinos son novicios, ni que yo haya de ser su padre guardián. (Risas.) Pero al fin, el cuento tiene una analogía relativa, dada la situación actual y lo que aquí viene pasando en política.

Queda otra parte por examinar en la cuestión de reformas de Puerto-Rico, y es la opinión pública. «Todas las poblaciones del litoral, todas las poblaciones que tienen grandes intereses en América, todos los hombres que gozan de alguna importancia en el país, todos los hombres sensatos, todos los hombres pensadores están contra las reformas;» esto dicen los de la Liga. Y yo contesto: Barcelona es la población de España que tiene mayor cantidad de intereses ligados con América, es la población más importante del país, en lo que se refiere al comercio y á la industria. Pues bien: allí se presentó al gobernador una comisión, en representación de la Liga, diciendo que podía turbarse el orden público si no se esponsa al Gobierno en contra de las reformas. El gobernador recibió á esa comisión, guardándola las consideraciones debidas, dando un régimen liberal como el nuestro; pero al día siguiente de haberse dicho que se temía se turbará el orden público, hubo una manifestación de 14.000 personas, previa la vena de la autoridad, manifestación verificada con el mayor orden por radicales y republicanos, todos los cuales dijeron al gobernador: «aquí estamos dispuestos á apoyar al Gobierno en todos los terrenos, á fin de que lleve adelante las reformas de Puerto-Rico.»

Santander es asimismo una población cuyo comercio vive y depende en gran parte de América. Pues bien: de Santander han venido, es verdad, protestas en contra de las reformas; pero el Ayuntamiento, la Tertulia radical y muchas exposiciones con un sinnúmero de firmas, han acudido al Gobierno diciéndole: «adelante con las reformas, porque antes que todo están la honra y la dignidad de la patria.»

Hay un pueblo en la provincia de Santander, como es Torrelavega, donde existen multitud de familias que han vivido en América, ó que dependen de América, porque en América tienen algunos de sus parientes, y estos les proporcionan recursos con que subsistir.

Pues bien: la casi totalidad del vecindario de Torrelavega viene diciendo al Gobierno: «adelante con las reformas de Puerto-Rico.» Lo mismo sucede en otra multitud de poblaciones del litoral, y todo nuestro partido, en el cual hay comerciantes, industriales, hombres que han vivido ó que tienen familias en América, y todo el partido republicano, independientemente de las gentes que por humanidad desean la extinción de la esclavitud, la emancipación de los esclavos, dicen al Gobierno: «adelante con las reformas.»

Y yo pregunto: enfrente de esto, ¿qué hay? Porque esto es lo que hemos de examinar. Enfrente de esto hay un gran número de periódicos, que yo respeto y que no quiero nombrar, que lo mismo decían que venía la anarquía, la revolución y la muerte de la dinastía y del partido radical, cuando estábamos en las operaciones de la quinta, que cuando discutíamos el empréstito, que cuando nos ocupábamos de la ley del clero, que cuando hemos presentado las reformas, los mismos argumentos, las mismas escitaciones, los mismos medios, los mismos ardides, los mismos sultos y (permitidme decirlo), hasta las mismas gacetas y los mismos folletines; luego es un arma de partido, porque si esta cuestión es mas grave que las demás, ¿por qué disteis mayor gravedad á las otras? Y si está tiene la misma gravedad que las otras, ¿por qué decís que tiene gravedad distinta? ¿Es la una cuestión nacional y las otras cuestiones políticas ó de partido? ¿Por qué entonces la revestisteis de los mismos tintes y las combatiésteis del mismo modo? Y si no es así, ¿por qué no lo decís clara y terminantemente? (Bien, bien.)

Después de la prensa, ¿qué hay? En el Parlamento los diputados alfonseinos, ni uno mas ni uno menos. Todos los diputados liberales, radicales y republicanos han votado la proposición del señor Becerra.

En el país, ¿qué hay? La Liga. ¿Y de qué se

compone la Liga? De los alfonseinos que han querido agrupar algunas fuerzas; de los carlistas que han creído que podían alentar la insurrección ya espirante ó que acaso han pensado, en el desconocimiento que tienen del siglo y de los hombres, que eso podía ser una bandera para ellos cuando hablan de religión y van á defender la continuación de la esclavitud. (Muestras de aprobación.) Si, porque bajo todos los puntos de vista que se quiera, con mas ó menos razones, se podría defender la oposición á las reformas y á la abolición de la esclavitud; pero hay un punto de vista, bajo el cual no se puede defender esa oposición, bajo el punto de vista de la religión. Y el Sr. Jove y Havia hablaba días pasados en el Parlamento *ex abundantia cordis*; mas los carlistas siempre los mismos, han abrazado esa bandera para estar constantemente en pugna con sus principios.

Y después de los moderados y carlistas, ¿qué hay? Pues hay algunos conservadores de la revolución: (buena estaría la revolución si ellos la hubieran de conservar!) (risas), no sabemos todavía quienes ni cuántos son los que dicen que se oponen á las reformas de Ultramar. Hay un periódico que representa á un ilustre general, á un distinguido marino que dice: «yo no estoy conforme con la Liga, no estoy de acuerdo con la continuación de la esclavitud, difiero del gobierno en lo mismo que diferían dos ó tres ministros del anterior Gabinete, en la forma de hacer la abolición.» Hay otros que no han manifestado su opinión; hay alguno que, aunque la han indicado, lo han hecho embozadamente. No veo, ninguno que haya dicho resueltamente: «esta es mi bandera.» No tiene, pues, la Liga todo el partido que se llama conservador de la revolución. Y ya he dicho antes lo que le pasa respecto á la reunión de la grandeza y de los títulos de Castilla.

¿Qué es entonces la Liga? Tiene también una multitud de comerciantes, un gran número de españoles, ¿por qué negarlo? que han vivido en América, ó que tienen allí intereses, ó que creen conocer aquello y no han respirado mas que cierta atmósfera de lo que á la Habana y Puerto-Rico se refiere: españoles que ante la polabra reforma, ante la palabra innovaciones dicen: «nada de innovaciones, nada de reformas,» sin pararse en examinarlas. Pero esta parte de los que forman la Liga que son acaso, aunque equivocados y egoístas, los mas desinteresados bajo el punto de vista político, ya cediendo porque se ha convencido de que el Gobierno actual, ha meditado y reflexionado mucho, que ha hecho aquello que debía hacer y ha aplazado aquello que debía aplazar.

¿Qué queda, pues, de la Liga en contra de las reformas? ¿Qué mas hay que lo que yo acabo de decir? Pues queda lo mismo que tendríamos para otra Liga cualquiera que se pudiera haber formado contra la libertad de cultos, contra el matrimonio civil, contra la libertad de enseñanza, contra cualquiera de las conquistas revolucionarias, y sobre todo, la Liga que está formada (y sobre esto os llamo la atención), contra la revolución de Setiembre y contra el rey Amadeo que la personifica. (Muestras de asentimiento.) ¿Qué es la Liga de hoy que no fuera la Liga de ayer?

Pues que, (y como en esto no le ofendo, yo lo puedo decir aquí), el señor marqués de Manzanedo, ha sido amadeista ni revolucionario? Antes de que pensáramos en las reformas de Puerto-Rico, ¿ha ayudado á consolidar la dinastía ni á afirmar la revolución? Pues que, los nobles y grandes que se han reunido días pasados, ¿no eran los mismos que, cuando el rey Amadeo pisaba las calles de Madrid, ceraban sus balcones, que no colgaban, y ni aun siquiera por curiosidad se asomaban á ellos? ¿No son los mismos que, poniéndose en ridículo, haciendo cosas pequeñas, mezquinas é impropias de los que se consideran tan grandes, daban ciertos espectáculos en la Fuente Castellana al poco tiempo de venir á Madrid la dinastía? (Prolongados aplausos.) Recordad los nombres: con excepción de los mismos que no han asistido á la reunión indicada, grandes como ellos, dignos como ellos (que yo respeto la grandeza y la dignidad, y mas las respeto cuando van unidas á una alta posición, sino no sería monarquía), ¿no son los mismos que durante estos dos inviernos tenían reuniones en sus casas, invitaban á sus iguales, y lo hacían en los mismos días en que el rey Amadeo convidaba á su mesa á los hombres de la revolución, para que apreciara el contraste entre una y otra grandeza, pero también la inmodestia de los unos y la dignidad y la modestia de los otros?

¿Pues no son los mismos que en las calles, en las plazas y en sus casas se entretienen los unos en llevar flores de lis en el ojal de la levita, y sus familias en los abanicos, y los otros en llevar una margarita en el peinado ó en el pecho, creyendo que con eso iban á borrar la cruz de Saboya, no porque fuera esa cruz símbolo de la monarquía que había de prevalecer, sino porque al mismo tiempo es símbolo de la revolución, es símbolo de la lealtad á las conquistas revolucionarias? ¿Pues no son los mismos que hacían eso antes? Pues si son los mismos, si es la misma Liga que ahora tenemos, ¿por qué aquella Liga que había caído en el olvido no ha de asustar ahora? Y si entonces aquella Liga que se cubrió con el color que cada uno de los ligeros tenía, no nos asustaba, ¿por qué nos ha de asustar ahora que va á cubrirse con el color negro que es el que mas espanta y escandaliza á la Europa del siglo XIX. (Aplausos.)

Pues esto es todo. Hay otra cosa; y ya sabéis que yo no oculto nada á la Tertulia. Se dice: «¡ah! es que esa Liga en los momentos actuales, tratándose de las reformas de Ultramar, se ha unido á una cosa muy grave. Hay una conspiración militar, hay una reunión de generales que están mirando el ejército. La bandera de la integridad de la patria, la palabra Liga nacional en los momentos actuales, con un partido como el radical, en la situación en que nos encontramos, van á dar al traste con todo esto. Esa conspiración militar la sentimos todos, la vemos todos. El uno dice: «el día menos pensado los generales van á ir á los cuarteles á sacar las tropas;» el otro dice: «las guarniciones se van á pronunciar;» otros, «vamos á tener un gran día de luto y combate para la patria, porque contra estos generales y contra estas gentes que se han unido á la Liga no podemos combatir; está perdida la revolución, estamos vencidos.»

Yo no quiero ocultar nada; yo no sé si eso es verdad; puede muy bien serlo, podría suceder que algo ó todo lo que se dice viniera; yo no he de ofender ni en su prestigio ni en su influencia ni en sus merecimientos á esos generales, si es que los hay que para mal de la patria, de esta manera opinan, y que tratan de hacer lo que todo el mundo susurra; pero yo os voy á presentar dos ejemplos para que los recordéis, para que los tengáis presentes; y no digo para que os alenteis, porque yo sé que el partido radical de la España liberal y revolucionaria lo ha de encontrar unido como un solo hombre, si llega el momento del combate; no lo digo para eso, pero es necesario recordar la historia.

El año 1841 (no examinemos el por qué) había una sublevación militar, y esta sublevación militar tenía los siguientes elementos: el general

O'Donnell con la guarnición de Pamplona y encerrado en el castillo de esta plaza. Borsó de Carminati con la guardia real, que la constituían las mejores tropas, en Zaragoza, habiéndola formado fuera de los muros de la población. Montes de Oca con la guarnición de Vitoria: dos ó tres cuerpos, no recuerdo cuantos, mandados por el bravo entre los bravos, que así se llamaba en el ejército liberal, aunque cuando murió no pensara como nosotros, por el general Leon y por otros generales, valientes tambien, que viven todavía; además, se contaba con la guardia de palacio y con las ramificaciones que una insurrección que contaba con generales de tanta importancia y con hombres de tanto valer, debía tener en España.

Pues bien, ¿qué significa esto? Esto sucumbió, ¿por qué? ¿Porque las fuerzas no fueron bastantes; porque los generales no fueron valientes; porque los soldados que habían hecho la guerra civil no estuvieran dispuestos á batirse? No, porque el ejército no tiene poder alguno, mándele quien quiera, cuando se quiere intentar un molin en vez de intentar una revolución; porque el ejército, ni aquí ni en ninguna parte, tiene poder alguno cuando cree que las bayonetas pueden imponerse á la opinión. Solo tiene valor cuando la opinión le acoge y le ayuda: cuando se identifica con el pueblo, y entonces el ejército triunfa. Entre tanto, no se subleva porque el ejército es digno, y si hay alguna excepción, y si una parte de él se subleva, se encontrará combatido por el resto de sus compañeros con gran encarnizamiento, por lo mismo que el ejército considera como deshonra el que se quiera intentar un motin sin contar con la opinión del país.

El año 54, señores, estaba el país cansado de sufrir la dominación moderada, y uno de los generales de mas entendimiento, de mas valor, de mas respetabilidad que ha tenido este país, porque hemos de ser justos con nuestros adversarios, O'Donnell, se puso al frente de la caballería y de un batallón de infantería. No hay nadie que no sepa que tenía amigos y comprometidos en otros cuerpos del ejército; salió á Vicálvaro, se dió una batalla, cuyo éxito quedó indeciso, y se fué huyendo hacia Portugal. ¿Por qué no triunfó entonces? Porque al principio no intentó hacer mas que un motin, una sublevación militar para un cambio de ministerio. Después acudió al país, el país le ayudó y triunfó, porque el ejército se identificó con el pueblo.

Y yo pregunto, señores: ¿creéis fácil, yo puedo hablar con libertad, por lo mismo que no nombro á nadie, y he dicho que no creo en esos compromisos, que creo que ninguno de los generales que han jurado fidelidad á la dinastía están en el ánimo de sublevarse, y creo, por el contrario, que todos están dispuestos á deservir la espada para defender las conquistas de la revolución; pero creyendo yo esto, si por una casualidad, si siendo verdad lo que dicen las gentes hubiera alguno de esos generales, que ayudando á los generales que han conservado el respeto y la consideración á la dinastía caída, intentaran unidos una insurrección militar, ¿creéis tan fácil, repito, en el estado actual del ejército español, reunir una cantidad de fuerzas igual á la que se ha reunido en otras ocasiones? ¿Creéis tan fácil llegar á tener las fuerzas que tuvieron otros, no mas, pero al menos tan valientes y tan resueltos como ellos el año 41 y el 54?

Y suponiendo que llegaran á reunir la misma cantidad de fuerzas, suponiendo que las fuerzas fueran mayores, ¿creéis posible hoy con una pequeña cantidad de ejército, que siempre quedaria parte de él, ayudado por el pueblo liberal, que aquí pudiera levantarse y pudiera triunfar una bandera reaccionaria? ¿Creéis posible que después de cuatro años de revolución y de conquistas revolucionarias, y después de aclimatado en la opinión el sufragio universal y todas las libertades, y después de no haber levantado nosotros, á pesar de los motivos que dan para ello gentes insensatas, el cadalso por delitos políticos, creéis posible, repito, que después de estos cuatro años, de los intereses creados, de las conquistas hechas, de los proyectos de la libertad, que una bandera pueda triunfar contra una gran parte del ejército y contra el pueblo liberal?

Si lo creéis, no debíamos haber hecho la revolución de 1868, ni la Constitución, ni debíamos haber invocado la palabra libertad, ni aquí ni fuera de aquí, ni en ninguna parte. Si no valieron para defender todos juntos, y creyendo que no les faltaria un soldado, la dinastía caída con las raíces que había echado con los defensores interesados que en todas partes tenía la reacción; si no valieron para defender esa dinastía con las circunstancias que reunía, ¿creéis posible que puedan intentar y que si lo intentan, puedan conseguir con la bandera reaccionaria llevar á la plaza de Oriente al colegio de Viena, al hijo de doña Isabel II, al príncipe Alfonso?

Yo lo siento por mi patria, porque todas las perturbaciones que se intentan, todas las revoluciones que se procuran, todos los motines que presenciamos, perturban el crédito, hacen difícil el desenvolvimiento de la riqueza; nos colocamos en mala situación en el extranjero, traen las consecuencias que todos vosotros estáis deplorando al ver cómo se encuentran nuestros fondos, á pesar de pagar religiosamente el cupon, y á pesar de saber cómo se encuentra el Gobierno español en la cuestión de presupuestos. Yo lo siento por esto, pero como cuestión política, como temor de que pueda perderse la revolución, creedme á mí, los unos hacen el papel del enano de la venta, para ver si asustan, y los otros tienen la seguridad de que no ha de llegar el momento de pelear, y algunos mas valientes ó mas despechados tienen la seguridad de que si pelean han de ser vencidos.

Noticias.

El banquete que tuvo lugar anoche en el real palacio, asistieron todos los ministros, presidentes de ambos Cuerpos Colegiados, cuerpo diplomático extranjero, directores generales de las armas y autoridades superiores de la provincia.

De los conservadores que estuvieron en el banquete, solo recordamos á los señores duque de Tetuan, conde de Arminia, general Gándara, presidente del Tribunal Supremo, D. Cirilo Alvarez y algunos altos empleados de Palacio.

Durante la recepción, y en una habitación inmediata, estaba la banda de música del regimiento de Ingenieros dirigida por su profesor el señor Maimó, la cual tocó varias y escogidas sinfonías de las principales óperas.

El Sr. D. Cirilo Alvarez parece que ostentaba en su pecho el Toison, al cual criamos había renunciado.

El rey tenía á su derecha al embajador francés y á su izquierda al Sr. Ruiz Zorrilla, presidente del Consejo de ministros: los demás invitados

ocupaban los puestos que por su categoría tenían designados.

El Shah de Persia viene resueltamente á Europa, y su viaje ha sido anunciado ya en Constantinopla y en Viena. Es uno de los soberanos mas ricos del mundo.

El Juzgado de Montevideo llama por edictos á los que se crean con derecho á los bienes de D. Ramon Cañasveras y Lara, que fué de aquel domicilio y que murió sin testar.

Dice El Diario de Reus del día 3:

Procedente de Vinarja llegó á la estación de esta ciudad, sobre las dos de la tarde de ayer, un tren extraordinario, el que salió luego para Tarragona, donde conducía una sección de 400 quintos, los que procedían de la parte de Aragón, escoltados por unos 200 cazadores.

Asimismo iban en el mismo tren 14 prisioneros carlistas entre los que habían un cura, un oficial y un notario ó escribano. Decíase si llegados á Tarragona serian embarcados estos prisioneros y conducidos á Barcelona.

El jueves último se celebraron en Cádiz honras fúnebres por el eterno descanso del alma del invicto caudillo de la libertad D. Juan Prim.

Segun nos dicen de Málaga, son muchos los industriales y productores de aquella localidad que se disponen á llevar objetos de admiración y de estudio á la universal exposición de Viena.

A consecuencia de un siniestro en un ferro-carri de Pensilvania, han perecido 30 personas quemadas vivas.

Nuestro querido amigo D. F. J. Mercado, nos ha remitido un ejemplar de la inspirada leyenda que, con el título de *La calle del Turco*, ha dedicado á la memoria de D. Juan Prim.

El teniente general Sr. Moriones se encarga definitivamente del mando en jefe de las fuerzas que han de operar en las provincias Vascongadas.

En el Consejo de ministros de ayer se acordó dar armas á los ciudadanos de los pueblos que quieran tomarlas, y movilizar tambien á los cuerpos de Milicia que lo deseen.

Tambien se acordó en el Consejo adoptar energicas medidas para terminar cuanto antes la insurrección, á fin de evitar los graves perjuicios que sufre el comercio y la industria.

Varios individuos de color residentes en Madrid se han reunido para ponerse de acuerdo acerca de la asistencia al meeting abolicionista.

El Sr. Fiol, electo gobernador de esta provincia, llegó ayer á Valencia, y por la tarde ha salido en el tren correo para esta corte.

Los maquinistas de la línea férrea de Irun se han ofrecido á prestar todos los servicios que el Gobierno les reclame. En su consecuencia, no se paralizará la marcha de los trenes en la línea del Norte, á pesar de haberse declarado en huelga los maquinistas de San Sebastian.

Anteayer ha sido robada la iglesia de Santa Marta, en la provincia de Salamanca. Un juez de primera instancia ha salido para aquel punto para instruir diligencias. No se conocen detalles todavía.

Anoche se recibieron los siguientes detalles de la derrota de la facción Ollo por el coronel Navascués, de que dimos ayer cuenta á nuestros lectores. Las facciones reunidas al mando de dicho cabecilla, se hallaban posesionadas anteayer del pueblo de Salinas, del cual fueron desalojadas por la columna, hasta conseguir dispersarlas en dirección del valle de Gofri, donde se le vieron retirar varios muertos y heridos, no pudiendo la tropa en aquel momento reconocer el campo por haber sobrevenido la noche. La columna tambien tuvo algunos heridos, si bien relativamente con las del enemigo, fueron pocas. Tambien le cogieron á la partida dos caballos, una lanza y un sable.

Ayer salió de Pamplona una columna, que, en combinación con las de Navascués, producirán en breve la destrucción completa de los rebeldes de la provincia.

En Zamora se verificó ayer una numerosa manifestación en favor de las reformas de Ultramar y de la inmediata abolición de la esclavitud en Puerto-Rico. Reinó en este acto el mayor orden.

A causa del retraso con que salió ayer de esta corte el expres del Norte con motivo de la huelga de los maquinistas, no pudo enlazar en Miranda con el ascendente de Bilbao.

Ayer estuvieron á cumplimentar al ministro de la Guerra, por la festividad del día, comisiones de todos los cuerpos de la guarnición.

No tiene fundamento la noticia que da ayer un periódico, que la fábrica de tabacos de Madrid vaya á suspender sus labores por falta de recurso con que cubrir sus atenciones.

El robo que se cometió anteayer en la casa número 74 de la calle de Hortaleza, consistió en 10 ó 12.000 reales, varias alhajas, ropas y una cartera que contenía algunos recibos y papeles de interés.

Ayer fué conducido al Hospital general un individuo gravemente herido de resultas de una reyerta que tuvo con otro en la cuesta de las Vistillas.

Segun se dice, es muy probable que el señor brigadier Salcedo, actual gobernador militar interino de esta capitania general, sea destinado á las Provincias Vascongadas para mandar una brigada, por los especiales conocimientos que tiene de aquel país con motivo de la pasada campaña.

Ha sido interrumpida la vía férrea y línea telegráfica de Miranda á Bilbao cerca de Arrancurriaga por fuerza armada.

El capitán general de Valencia, Sr. Garcia Valarde, ha salido anteayer con el batallón cazadores de las Navas, un escuadron de Sagunto y dos compañías de Mérida, con objeto de operar en la provincia de Castellón.

La partida del cura de Santa Cruz, fuerte de unos 40 hombres, se ha internado en los montes de

Aya é Iturriz perseguidos por Urdapilleta y el capitán Logendio con otra columna.

Segun nuestras noticias, el Gobierno piensa obrar dentro de las facultades que las leyes le conceden y con toda la energía que las circunstancias reclaman, para terminar en breve la insurrección carlista, objeto principal de la perturbación que se nota en todas las clases de la sociedad.

La mayor parte de los quintos están ya en los cuerpos á que han sido destinados.

Segun un periódico inglés, las muertes violentas y por accidente ocurridas durante el año anterior, ascienden á 25.098, entre las cuales se cuentan 226 asesinatos, 176 homicidios, siendo 5 de ellos justificados, y 14.640 suicidios. Se encontraron muertas 3.048 personas, de las cuales 383 lo fueron por efecto de embriaguez, 201 por enfermedades agravadas por la miseria, y 285 por frío y hambre.

Hace unos días se desplomó en la cárcel pública de Cádiz un trozo de corredor, sin que afortunadamente, y á pesar de ser un patio de frecuente tránsito, causara desgracia alguna.

Los maquinistas de la línea de Navarra se han negado á pasar de Tafalla, por temor á que los carlistas hagan alguna de sus hazañas.

Dice el *Arzobispo* de Santander:

«Parece que uno de estos últimos días, habiendo rezado por la salud del jefe de Estado un canónigo de esta catedral, que ha jurado la Constitución, ocurrió que terminado que hubo sus oraciones, fué interpelado de una manera nada suave por otros dos señores canónigos, dándose lugar con esto á una escena nada edificante, que no pudo menos de llamar la atención de algunos fieles que se hallaban dentro de la iglesia catedral, á cuyas puertas dió comienzo tan animada escena.»

Ha sido nombrado comandante del presidio de Zaragoza, D. Remigio Alegret.

El viernes último, segun dice un periódico de Alicante, fueron incendiados varios pajares en aquella huerta: la circunstancia de haber ocurrido en una misma noche y en puntos bastante distantes, hace creer sean obra de criminales propósitos.

Mañana miércoles, de nueve á diez de la noche, dará su primera lección en el Ateneo científico y literario, el Sr. D. Antonio Alcalá Galiano sobre Portugal, su presente y su pasado.

Los Sres. Morés, Rey y García, Rodríguez Hermida y Guerrero Brea, individuos de la comisión permanente de la Excmo. Diputación provincial de Madrid, han presentado ayer la renuncia de los 20.000 rs. anuales de sueldo que por la ley está señalado á cada uno de estos cargos, expresando su deseo de que las cantidades que han percibido hasta la fecha, y cuyo reintegro ofrecen, se aplique á la Casa-hospicio de Madrid, y que las que les puedan corresponder en lo sucesivo sean destinadas á los establecimientos benéficos, segun lo estime aquella respetable corporación.

Rasgos de esta especie no necesitan comentarios.

Oficial.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

LEY PROVISIONAL DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL.

(Continuación.)

Los médicos que siendo por dichas autoridades ó funcionarios requeridos aun verbalmente no se prestasen á lo expresado en el párrafo anterior, incurrirán en una multa de 50 á 500 pesetas, á no ser que hubiesen incurrido por su desobediencia en responsabilidad criminal.

Art. 198. Los funcionarios de policía judicial podrán impedir, en el caso del art. 196, que se aparten del lugar del delito las personas que en él se encontraran.

Podrán tambien secuestrar los efectos que en él hubiere, hasta tanto que llegue la autoridad judicial, siempre que exista peligro de que no haciéndolo pudieran desaparecer algunas pruebas de los hechos ocurridos.

Igualmente podrán en el mismo caso y con igual razón hacer comparecer ó conducir inmediatamente ante el juez municipal ó instructor á las personas y efectos indicados en el párrafo anterior.

Art. 199. Podrán asimismo las autoridades y agentes á que se refieren los artículos que prece-

den requerir el auxilio de la fuerza pública cuando fuere necesario para el desempeño de las funciones que por esta ley se les encomiendan.

El requerimiento se hará por escrito, si lo permitiere la urgencia del caso, al jefe que tuviere la fuerza en el lugar en que esta se hallare.

Art. 200. Cuando concurriere algun funcionario de policía judicial de categoría superior á la del que estuviere actuando, deberá este darle conocimiento de cuanto hubiese practicado, poniéndose desde luego á su disposición.

Art. 201. Cuando el juez de instrucción ó el municipal se presentaren á formar el sumario, cesarán las diligencias de prevención que estuviere practicando cualquiera autoridad ó agente de policía; debiendo éstos entregarlas en el acto á dicho juez, así como los efectos relativos al delito que se hubiesen adquirido, y poniendo á su disposición á los detenidos si los hubiere.

Art. 202. Los funcionarios expresados en el artículo 191 practicarán sin dilación, segun sus atribuciones respectivas y á pesar de que esté incoado el sumario, todas las diligencias que durante el curso de la causa les encargaren los jueces de instrucción y municipales.

Art. 203. Practicarán asimismo las diligencias que los funcionarios del ministerio fiscal les encomiendaren para la averiguación y comprobación de los delitos.

Art. 204. El funcionario de policía judicial que por cualquiera causa no pudiese cumplir el requerimiento ó la orden que hubiere recibido del ministerio fiscal, del juez de instrucción ó de la autoridad ó agente que hubiere prevenido las primeras diligencias, lo pondrá inmediatamente en conocimiento del que hubiese hecho el requerimiento ó dado la orden para que provea de otro modo á su ejecución.

Si la causa no fuere legítima, el que hubiese dado la orden ó hecho el requerimiento lo pondrá en conocimiento del superior jerárquico del que se escusase para que lo corrija disciplinariamente, á no ser que hubiese incurrido en mayor responsabilidad con arreglo á las leyes.

El superior jerárquico comunicará á la autoridad ó funcionario que le hubiere dado la queja la resolución que adoptare respecto á su subordinado.

Art. 205. El jefe de cualquiera fuerza pública que no pudiese prestar el auxilio que por los jueces de instrucción ó municipales, ó por un funcionario de policía judicial le fuere pedido, se atenderá tambien á lo dispuesto en el párrafo primero del artículo anterior.

El que hubiese hecho el requerimiento lo pondrá en noticia del jefe superior inmediato del que se escusase en la forma y para el objeto expresados en los párrafos segundo y tercero de dicho artículo.

Art. 206. Los funcionarios de policía judicial extenderán un atestado de las diligencias que practicaren, en el cual se especificarán con la mayor exactitud los hechos por ellos averiguados, insertando las declaraciones é informes recibidos, y anotando todas las circunstancias que hubiesen observado y pudieren ser prueba ó indicio del delito.

Art. 207. El atestado será firmado por el que lo hubiese extendido, y si usare de sello, lo estampará con su rúbrica en todas las hojas.

Las personas presentes, peritos y testigos que hubiesen intervenido en las diligencias relacionadas con el atestado, serán invitadas á firmarlo en la parte á ellos referente. Si no lo hicieren, se expresará la razón.

Art. 208. Si no pudiese redactar el atestado el funcionario á quien correspondiere hacerlo, se sustituirá por una relación verbal circunstanciada que reducirá á escrito de un modo fehaciente el funcionario del ministerio fiscal, el juez de instrucción ó el municipal á quien debiera haberse presentado el atestado, manifestándose el motivo de no haberse redactado en la forma ordinaria.

Art. 209. En ningún caso, salvo el de fuerza mayor, los funcionarios de policía judicial podrán dejar transcurrir mas de veinticuatro horas sin dar conocimiento á la autoridad judicial de las averiguaciones y diligencias que hubiesen hecho.

Los que, sin exceder el tiempo de las veinticuatro horas, dilatasen mas de lo necesario dar el conocimiento, serán corregidos disciplinariamente con multa de 10 á 100 pesetas.

Art. 210. Cuando hubiesen practicado diligencias por orden ó requerimiento de la autoridad judicial ó del ministerio fiscal, comunicarán el resultado obtenido en los plazos que en la orden ó en el requerimiento se hubiesen fijado.

Art. 211. Los atestados que redactaren y las manifestaciones que hicieren los funcionarios de policía judicial á consecuencia de las averiguaciones que hubiesen practicado, se considerarán denuncias para los efectos de los artículos 162, 168 y 169.

Las demás declaraciones que hicieren habrán de ser firmadas y tendrán el valor de declaraciones testificales.

Art. 212. Los jueces de instrucción y los fiscales calificarán en un registro reservado el com-

portamiento de los funcionarios que bajo su inspección prestaren servicios de policía judicial; y cada semestre, con referencia á dicho registro, comunicarán á los superiores de cada uno de aquellos, para los efectos á que hubiere lugar, la calificación razonada de su comportamiento.

Quando los funcionarios de policía judicial que hubieren de ser corregidos disciplinariamente con arreglo á esta ley, fueren de categoría superior á la de la autoridad judicial ó fiscal que entendieren en las diligencias en que se hubiese cometido la falta, se abstendrán estos de imponer por sí mismos la corrección, limitándose á poner lo ocurrido en conocimiento del jefe inmediato del que hubiere de ser corregido.

El jefe á quien se diere parte observará en este caso lo dispuesto en el párrafo tercero del artículo 204.

(Se continuará.)

MINISTERIO DE LA GUERRA.

De los partes telegráficos comunicados á este ministerio en el día de ayer, no aparece haya habido encuentro alguno con las facciones.

Decreto indultando á Bernardo Arés de la mitad del tiempo de la condena que le falta por estinguir de la condena que se le impuso en causa sobre lesiones.

Ha sido nombrado mariscal de campo el brigadier D. Carlos Mendoza y Mayol.

La *Gaceta* de ayer publica tambien los decretos nombrando mariscales de campo á los señores Duclós y Ruiz Salaverria.

Decretos nombrando brigadieres á los coroneles Fernandez Martin y Villacampa, y consejero de la sala de gobierno del Consejo supremo de la guerra, al general Mendoza y Mayol.

El mariscal de campo, Sr. Ruiz Zorrilla (don Francisco), ha sido nombrado segundo cabo de la capitania general de Valencia, y gobernador militar de Castellón, el brigadier Villacampa.

El ministro de Fomento ha dirigido la siguiente comunicacion al director general de obras públicas:

«Excmo. Sr.: Conformándose con lo propuesto por esa direccion general, de acuerdo con los informes emitidos por la seccion 4.ª de la junta consultiva de caminos, canales y puertos, y por el gobernador, diputacion, junta de agricultura y el ingeniero jefe de la provincia de Zaragoza, S. M. el rey (Q. D. G.) ha tenido á bien autorizar á D. Manuel Maria Belaza para que, salvo el derecho de propiedad y sin perjuicio de tercero, verifique de su cuenta el desagüe y saneamiento de los terrenos pantanosos que posee en el término de Pinseque, debiendo sujetarse el concesionario á las condiciones siguientes:

1.ª Se dará principio á los trabajos en el término de un año, contado desde la fecha en que esta autorizacion se publique, se continuará sin interrupcion y quedarán concluidos en el plazo de dos años.

2.ª El concesionario deberá respetar escrupulosamente los riegos y cualesquiera otros aprovechamientos que puedan haberse establecido legítimamente con las aguas que nazcan ó discurran por los terrenos expresados.

3.ª Tambien queda obligado á conservar en buen estado las obras de saneamiento, y será responsable de todos los daños que puedan resultar de la inobservancia de esta disposicion.

4.ª Las obras se ejecutarán con arreglo al proyecto presentado y bajo la vigilancia del ingeniero jefe de la provincia de Zaragoza.

5.ª Antes de principiar los trabajos, se procederá por el mismo ingeniero, en union con el perito que nombre el concesionario, á practicar en tres épocas distintas el aforo de las aguas que discurren por el cauce de desagüe que existe en la actualidad; fijando el volumen mínimo, medio y máximo, y levantando las actas correspondientes. Este aforo se repetirá en el mismo sitio y tambien en tres épocas un año despues de terminadas las obras. Las diferencias de caudal entre cada dos aforos análogos constituirán en las épocas respectivas la cantidad de agua que habrá sido alumbrada con la ejecución del proyecto, y que ha de pertenecer á D. Manuel Maria Belaza. Al remitir las actas á la aprobacion de la superioridad, cuidará el referido ingeniero de que estos puntos queden convenientemente esclarecidos, con el fin de evitar que puedan surgir contiendas entre los dueños ó usuarios de las aguas de que se trata.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 28 de Diciembre de 1872.—Bacerra.—Señor director general de Obras públicas.

De real orden se dan las gracias al Sr. D. José Muñoz y Gaviria, por el donativo de tres ánforas

romanas y tres collares celtibéricos al Museo arqueológico nacional.

Sigue el Gobierno recibiendo adhesiones á las reformas de Ultramar. Han respondido al sentimiento reformista en estos últimos dias Suecia, Argier, Reinos, Torrelavega, Portas, Lérida, Cartama, Sort, Chua, Jativa, Carcagente, Villanueva de Arosa, Campillos, Langa de Duero (Soria), Ocon, Suriezo, Jobarra, Benidorm, Alicante, Alhama la Seca, Canjugar, Aranda, Avila, Burgos, Montoro, Figueras, Haro, San Felú de Guixols, Alcalá la Real, Linares, Alhaurin (Málaga), Petit, Cartelle, Ros, Quintela, Puentevedra, Palma, Alcudia, Jueja, Higuernelas y Velez-Málaga.

Sentencias de la Sala tercera del Tribunal Supremo, admitiendo recursos de casacion en lo criminal por infraccion de ley.

Se anuncia la venta de los árboles secos de las calles lineales, fuera de los jardines de Aranjuez, segun comunicacion del director general del patrimonio.

La temperatura máxima del día 4 fué de 7,3, la mínima de 1,2.

Telegramas.

Bruselas, 4.

Se asegura que el contrato cediendo los ferrocarriles del gran ducado de Luxemburgo á una compañía prusiana, ha sido firmado ayer.

Amberes, 4.

El 3 por 100 español, á 27 3/8.

El portugués, á 41 3/4.

Amsterdam, 4.

El 3 por 100 español, á 28 1/8.

El 3 por 100 portugués, á 41 13/16.

Burdeos, 4.

El tren correo de París ha llegado con un retraso de dos horas, no habiendo podido enlazar con el tren que ha salido con direccion á España.—*Fabra*.

MILICIA CIUDADANA.

Servicio nombrado para el 6, á las ocho de la noche, en el principal de la Milicia Ciudadana y diputacion provincial.—10.ª batallón.—Jefe de día, señor comandante del 4.º batallón, don Francisco Puigbo.—Capitán de E. M., D. Julian Saavedra y Aguado.

El brigadier jefe de E. M., CARMONA.

SANTO DEL DIA.

San Julian, mártir, y San Teodoro, monje.

SEÑALAMIENTOS PARA HOY.

Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, núms. 48 de sorteo y 949 á 50 de señalamiento.—Idem de carreteras de Marzo y Agosto, segundo semestre y anualidad de 1872, carpetas 56 á 58 de señalamiento.—Idem de billetes hipotecarios, segundo semestre de 1872, carpetas 51 á 40 de señalamiento.—Id. de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, carpetas 4,326 á 4,350 de señalamiento.—Idem de resguardos al portador, primer semestre de 1872, bola 75 de sorteo, carpetas 291 á 300 de señalamiento.

Benda pública.—Intereses de acciones de obras públicas del semestre de 1.ª de Junio de 1872; todas las facturas presentadas y no pagadas desde el núm. 1 hasta el 427.—Id. de acciones de carreteras de 55 millones de Agosto de 1872, correspondientes á la anualidad de 31 de Agosto de 1872, facturas 61 á 542.

Tesorería central.—Billetes del Tesoro vencidos en 31 de Enero de 1871, facturas 1,581 á 1,580.

ESPECTACULOS DE HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—No hay funcion.

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 115 de ab.—T. 1.ª impar.—El baile de la condessa.—Grissilda y mariposa.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—F. 116 de ab.—Cuarta serie.—T. 2.ª par.—Suñeros de oro.

CHICO.—A las 8 1/2.—F. 101 de ab.—T. 2.ª impar.—El hijo de las selvas.—El payo de la carta.

VARIACIONES.—A las 8 1/2.—Un beso anónimo.—Mate Vd. á mi marido.—El memorialista.

MARTIN.—A las 8.—La niña del zapatero.—La mejor venganza.—Aventuras—Trapisondas por bondad.—Baile.

ESLAVA.—A las 8.—Una idea feliz.—Las cajas de cerillas.—El ramillete y la carta.—Baile.

RECRO.—A las 8.—El suicidio de Alejo.—La soirée de Cachupin.—Bazar de novias.—En las astas del toro.

BUENAVISTA.—A las 4 1/2, 6 1/2 y 8 1/2.—Nacimiento.

MUSAS (Nuncio, 10).—A las 5 1/2, 6 y 8 1/2.—Nacimiento.—Los pastorellos en Belén, ó la venta del Mesías, con la adoracion de los Santos Reyes.—Obra en la sala de cantada.—Baile.

CAPELLANES.—A las 7.—Un tio en Indias.—Un galán cómico.—Alza, pilihi.—La fe perdida.—Alza, pilihi.—Baile.

MADRID.—1872.

IMPRESA DE LA NUEVA ESPAÑA.
Calle de Isabel la Católica, núm. 23

SECCION DE ANUNCIOS.

ZAPATERIA ARAGONESA,
plaza de Santo Domingo, núm. 12, frente á la calle de la Bola.

Precios.—Botinas para caballero, de becerro y chagren, una suela, á 30 rs., y con doble suela á 50; de charol, cañas de satén, á 58; de vaca y becerro mate, á 44 con doble suela. Para señora: de rosas bajas, á 20 rs.; altas, á 22; de chagren bajas, rebatidas, á 26; altas, á 30; de rosas altas, chagren de charol, rebatidas, muy elegantes, á 32. Hay calzado para niños, de una y dos suelas, de cuantas clases se usan, desde las mas fuertes y elegantes, á precios baratísimos. Zapatillas para señora y caballero, muy arregladas. Gran surtido de todo. La duracion, elegancia y baratura del calzado, y el conformarse su dueño con muy pequeña ganancia, hace se despache mucho en esta zapatería.

SASTRERIA FRANCESA,
CALLE DEL CARMEN, NÚM. 6, MADRID.

Casa de confeccion á la medida con elegancia y economía, tanto en lo barato como en lo superior.

Se hacen Capas de buen paño, desde... 25 pias. en adelante
Cazadoras y americanas... 20
Sacos y chaques... 40
Levititas y chaques negros... 40
Pantalones de pañete... 10
Chalecos... 4
Carricks y Milors... 50

NOTA. En casos urgentes, se entregaran las prendas á las doce horas de tomada la medida.

GRAN DEPOSITO CENTRAL
DE FRUTOS COLONIALES Y DEL PAÍS AL POR MAYOR
DE JOSÉ VICENTE TEROL.

Especialidad y abundancia en arroces, azúcares, bacalao, sardinas, petrelos refinados, sosa caustica y otros géneros, á precios sumamente económicos.

ADVERTENCIA. Para poder servir con la economía posible, esta casa tiene dos grandes depósitos establecidos á una legua de esta población, donde no se pagan los derechos de consumo.

NOTA.—Los pedidos se dirigirán al depósito central, calle de Relatores, núm. 12.

BODEGA ESPAÑOLA
Y ALMACEN DE TABACOS DE LA HABANA
DE A. L. DE SAN ROMAN,
CARRERA DE SAN JERÓNIMO, NÚMERO 5, MADRID.

GRAN SURTIDO DE VINOS NACIONALES Y ESTRANJEROS.

Este establecimiento presenta vinos tintos ordinarios de mesa, que no son comunes en España, porque están cuidados y trabajados en madera como los mejores de Francia. Se garantiza la pureza de ellos y la no alcoholización. Seis años tiene de existencia dicha Bodega, y presenta vinos tintos en perfecto estado de la cosecha de 1865.

PRÉSTAMOS SOBRE ALHAJAS.

papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones.—Calle de Precios, núm. 13, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro, á precios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual la casa, además de su contribucion, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden ni empeñan alhajas de doble, de plique, ni piedras falsas, y si solo de oro de plata y piedras finas.—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos papel del Estado, libranzas del Giro mútuo y carpetas de cupones.

Gran depósito central de frutos coloniales.

Especialidad en arroces, azúcares, bacalao, aceites finos de Andalucía y Valencia cacaos, cafés Caracas, almendras, thés, pasas de Málaga, higos, sardinas y en otra multitud de géneros comestibles, á precios sumamente arreglados.—José Vicente Terol, Relatores, 13, Madrid.

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS,

CALLE DE PRECIADOS, NÚMS. 21 Y 23.

Chalecos de varias clases, desde... 24 á 70 rs
Pantalones... 46 á 140
Cazadoras... 80 á 210

Pardesús, capas y carricks de varios precios.

VINO DE VALDEPEÑAS,

á 28 rs. arroba y 1 1/2 botella; pasas superiores de Málaga, á 44 rs. arroba y 2 rs. libra; latas de sardinas enteras, medias y cuartos, á 10, 5 y 2 1/2 rs. una; ostras frescas, á 5 rs. barril; pimientos, á 3 rs. bote; almendras tostadas, á 4 rs. libra; aceitunas reina, á 2 1/2 rs. libra y 9 rs. barril; vinos y licores del reino y extranjeros; legumbres de todas clases, á precios reducidos.

Leon, 7, y Espoz y Mina, 12. (D)

PRECIADOS, 70, LA FUNERARIA.

EFFECTOS Y SERVICIOS PÚBLICOS.

Especialidad en la construcción de atahudes y urnas fúnebres de madera y metal.

Este establecimiento cumple la triste misión de facilitar todos los efectos que se hacen necesarios despues de un fallecimiento, y de practicar las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen.

Se encarga de embalsamar los cadáveres y de hacer los traslados dentro y fuera de la capital.

Los avisos de provincia por telégrafo, son servidos en el acto.

El servicio es permanente día y noche.

ADVERTENCIA.

No teniendo sucursal alguna, se previene al público no se deje sorprender por los que, tomando nuestro nombre, abusen de su buena fe.

Vinos de Oporto y Madera.

Se venden algunas cajas á precios muy bajos. Plaza de la Morería, 7, principal.